

HASTA ABRAZARNOS



Hasta Abrazarnos

RED NACIONAL DE DEFENSORAS
DE DERECHOS HUMANOS EN HONDURAS
@reddedefensoras

HISTORIA Y GUIÓN
Melissa Cardoza y Mary Martínez - Buscadora hondureña

DIBUJO, GUIÓN GRÁFICO, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Sebastián Suazo

Tegucigalpa, Honduras 2025

A las que buscan

PRESENTACIÓN

Hasta abrazarnos es un texto que no puede tener final, ese será hasta que encontremos a Toño, y Mary pueda estrecharlo contra su pecho, como lo sueña, como lo desea. Por eso sabemos bien del comienzo de la historia de Mary Elizabeth, y sabemos su ruta: buscar, buscar para encontrar.

Hasta abrazarnos es el resultado de un proceso de sanación a través de la palabra y la escritura donde se honra la verdad y la historia de una mujer hondureña y luchadora que se atrevió a expresar los dolores, deseos y recuerdos que, desde La Siguata, casa de sanación y cuidado de la Red Nacional de Defensoras y la Iniciativa Mesoamericana acompañamos.

El trabajo de acompañar ha sido duro, amoroso y nos ha abierto completamente la humanidad que a veces todavía se pierde en cosas vanas o en egoísmos innecesarios. La vida y actos de una madre que busca a un hijo desaparecido, una hija, un familiar, una amiga, esa fuerza para juntarse con otras y caminar sin que les detengan las fronteras, el poder que va sumándose a su palabra y denuncias ante quienes les acechan con odio redoblado; sólo se compara con el de la angustia que enrolla sus hilos afilados en la piel herida de las que aman a las personas que buscan.

Hemos tratado de escribir este trabajo con la luminosidad que el arte gráfico inigualable de Sebastián Suazo nos permite, y escogiendo las palabras menos filosas, las más tersas y las que menos puedan abrir más, una herida siempre abierta.

En la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras nos sentimos muy privilegiadas de conocer y compartir días, comidas y llantos con Mary Elizabeth Martínez Castro quien nos ha mostrado la única posibilidad de vivir en este tiempo. ¿Mary, porqué hacer tanto, por qué la perseverancia, porque llevar no sólo la foto de Toño sino la de otras y otros cuyas madres no pueden ir a buscarles? Por amor, por qué más iba a ser. Porque se ama a los hijos de uno y de las otras. Aunque suene trillada la palabra, nunca tuvo tan buen espacio como el que nos junta en este trabajo, el amor. Quizá como el enorme árbol donde un día se columpie la justicia, se alimente la libertad, y tenga sus frutos la felicidad para tanta gente a quienes la avaricia y el crimen les ha ensombrecido la vida.

La energía, la palabra, la piel y lágrimas que lleva Mary, escritas en su historia fueron sostenidas desde el cuidado amoroso y respetuoso, sin confrontar lo que el cuerpo no está preparado para sostener, pues el sentido político de este proceso de escritura es reescribir la historia personal para sanar.

En esta experiencia sanamos cuando politizamos la palabra, las emociones, las memorias, las ideas lo hicimos colectivamente, respirando y escuchando, contemplando las posibilidades y reconociendo los pasos y el camino que en el caso de Mary y miles de mujeres y familias en Honduras se traduce en buscar con la esperanza de nutrir el alma, juntas y acompañadas para buscar hasta encontrar.

Hasta abrazarnos es la tercera publicación de la colección literaria "Palabras Vivas" como una forma de reivindicación de nuestro ejercicio y derecho político de sanar.

Lilian Girón

Coordinadora de La Siguata



Nunca imaginé que aquella niña chuña que fui



la que recogía frutas
y sacaba pescaditos
del río para mitigar
el hambre

iba a convertirse en ésta que soy.

Ahora saco palabras
de aliento

...de mi
propia triste esperanza
para compartirlas.



Me llamo Mary
y busco a
mi hijo Toñito.

Marco Antonio
Amador Martínez





Tiene los ojos muy vivos,

Se llama Mary Elizabeth Martínez Castro y busca a su hijo Marco Antonio.

como piedras que relucen con la luz del día.



Es fácil verse en ellos...

y ver la tristeza...



Ella



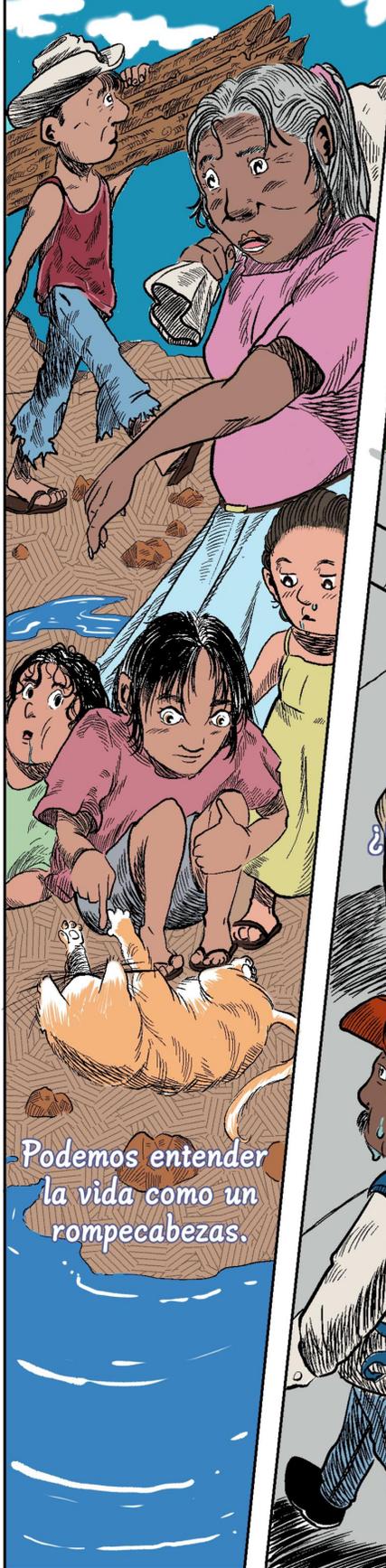
no va a parar



hasta encontrarlo,

la angustia.

Todas las vidas que ha vivido en una sola vida la hacen ser sensible, solidaria y persistente porque así le tocó, pero así decidió ser mujer en Honduras.



Podemos entender la vida como un rompecabezas.

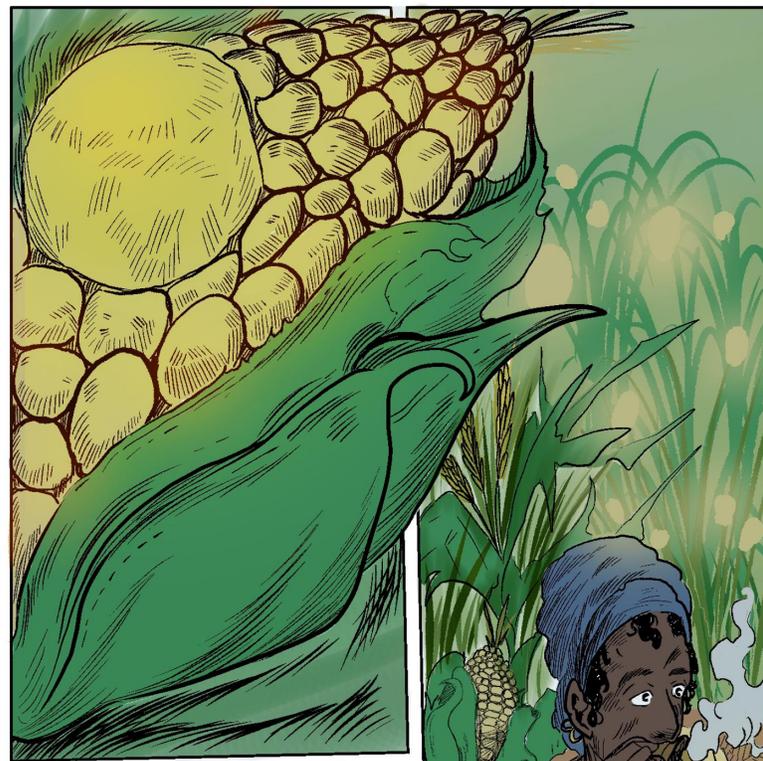
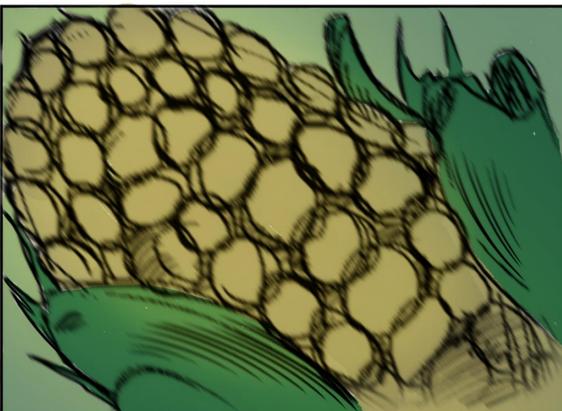
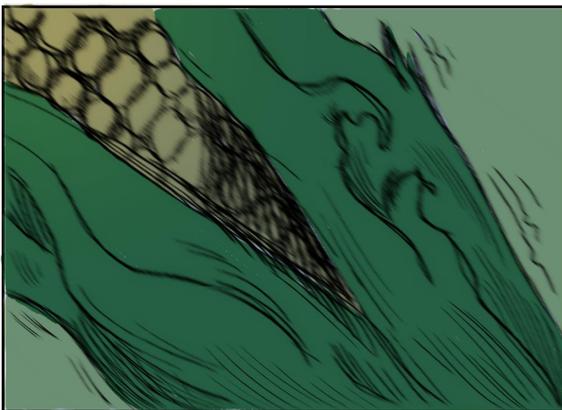


¿Cuáles son las piezas de la vida...



... de Mary Elizabeth Martínez Castro?

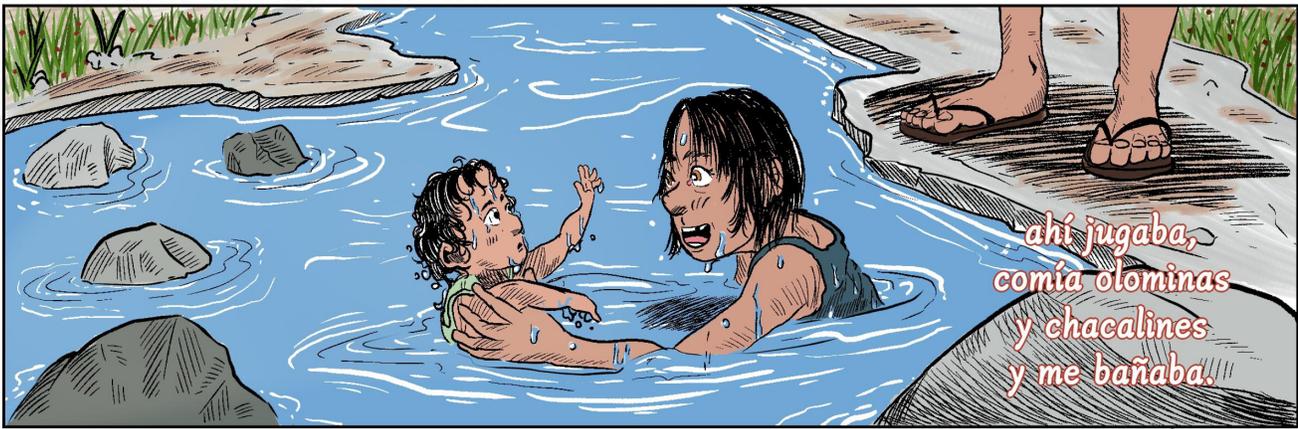
*Mi familia era muy
pobre y mi mamá
una cipota de catorce
años cuando nació.
Ella se fue de Guajiquiro
y fuimos a dar al pueblo
de mi abuela:
Alubarén.*



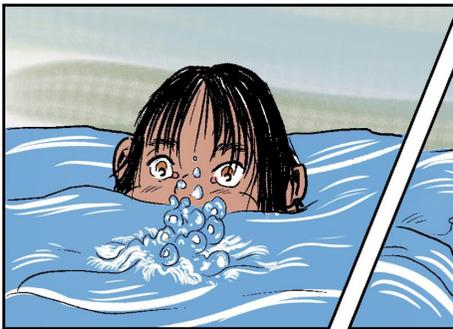
La antigua fuerza de las mujeres de maíz
recibió a aquella niña custodiada por
energías espirituales que la acompañan
desde siempre.



Me acuerdo mucho del río...



ahí jugaba,
comía olominas
y chacalines
y me bañaba.



En ese río nos
quedamos
mi hermanito
y yo

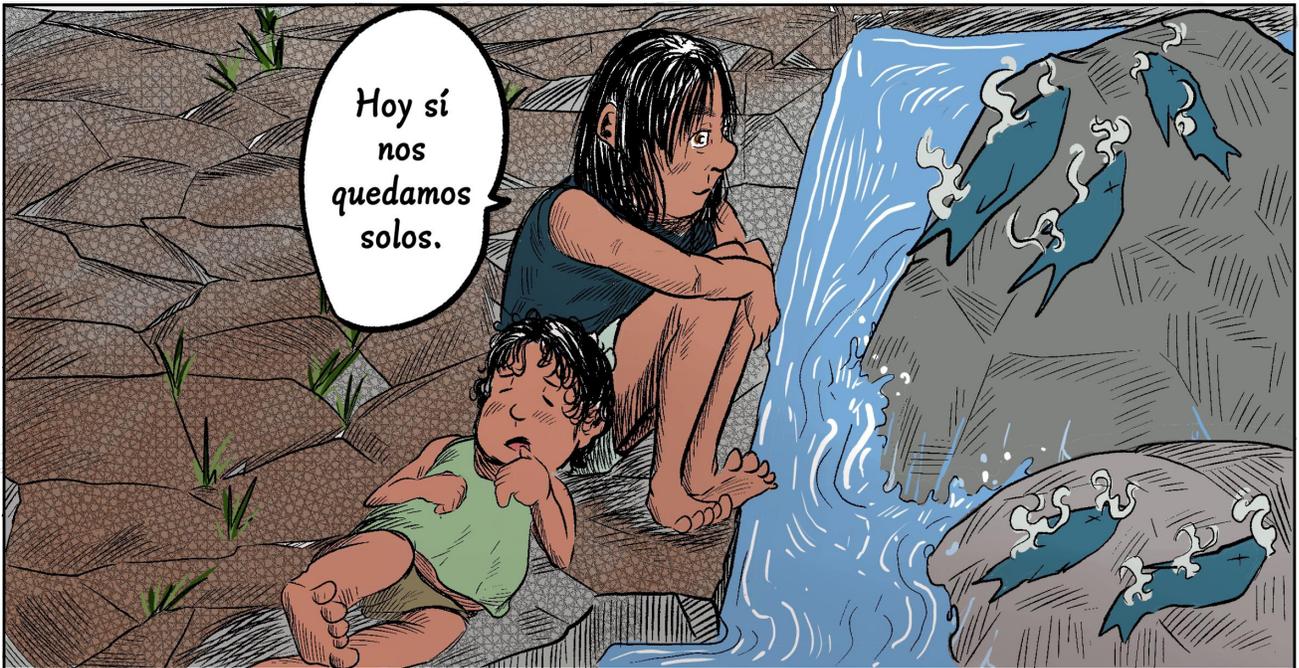


cuando mi mamá
se fue.

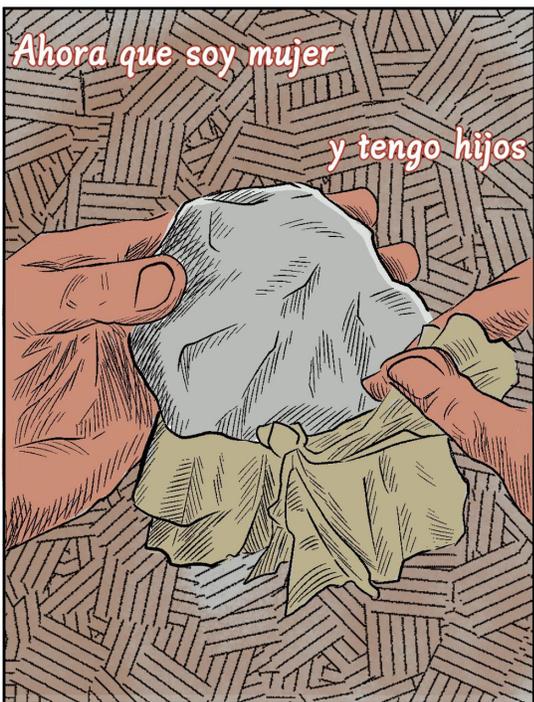
Entonces supe lo que es
el hambre y el abandono.



Hoy sí
nos
quedamos
solos.



Ahora que soy mujer
y tengo hijos



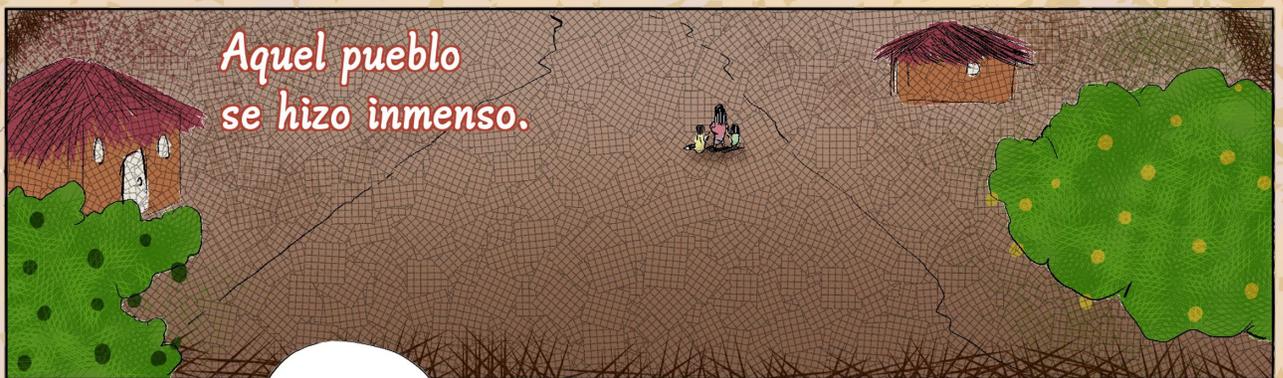
entiendo

y perdono a mi mamá.





¡Miran
ese montón
de anonas?
Están bien
ricas



Aquel pueblo
se hizo inmenso.



Vengáanse,
que doña
Santos
está
hornando.

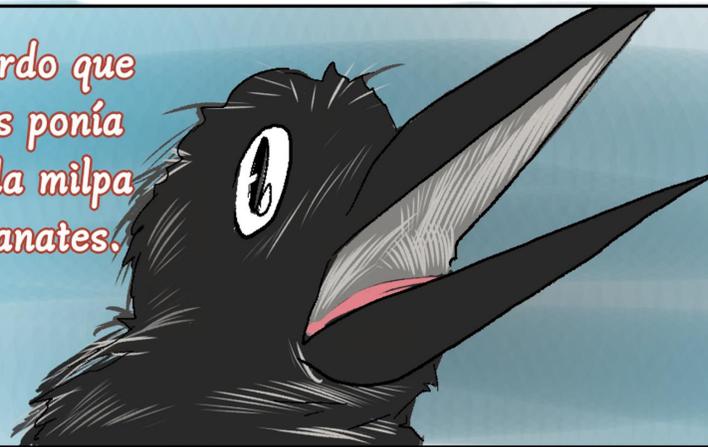
¡¡Vamos,
vamos
Mary!!

Por suerte
siempre hay gente
buena.

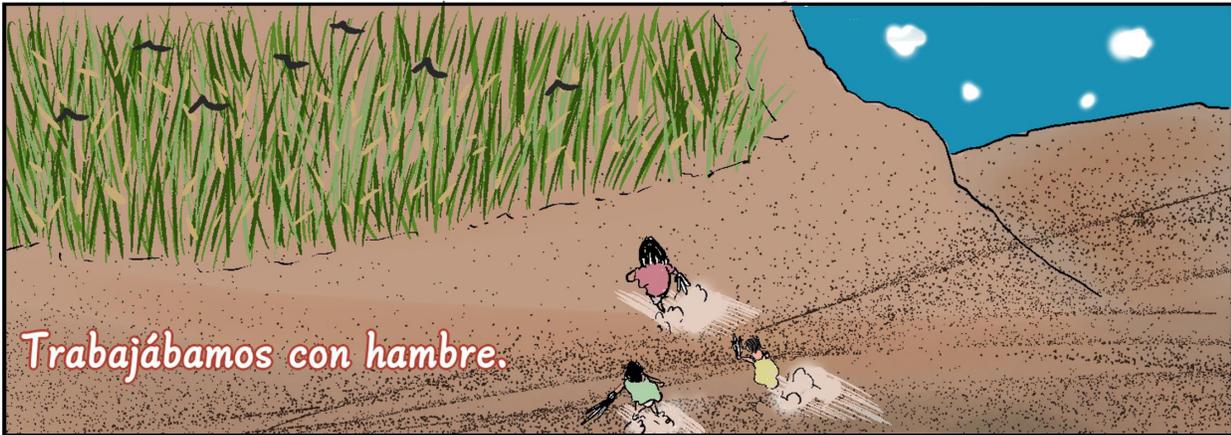


Mary
aquí te tengo
un pan
calentito
para vos y
tus hermanos.

Me acuerdo que
mi tío nos ponía
a cuidar la milpa
de los zanates.

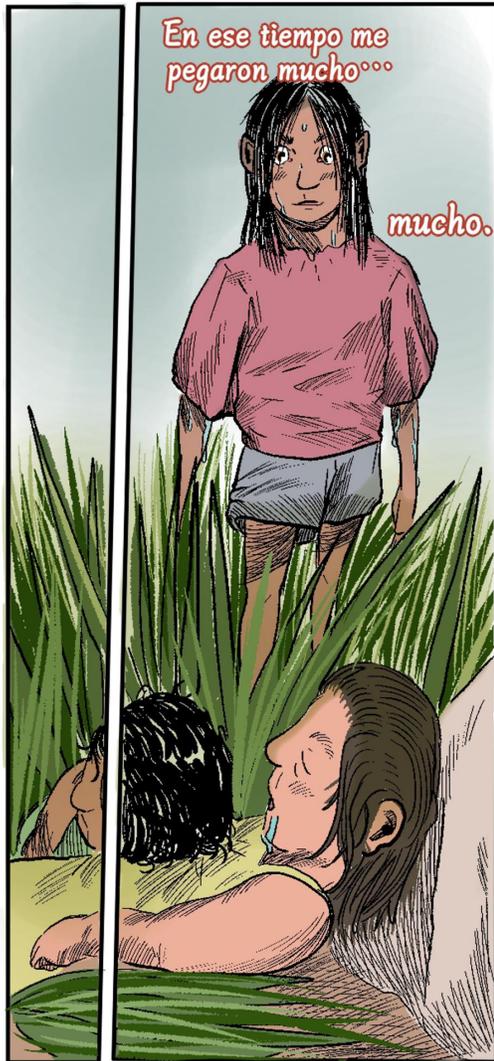
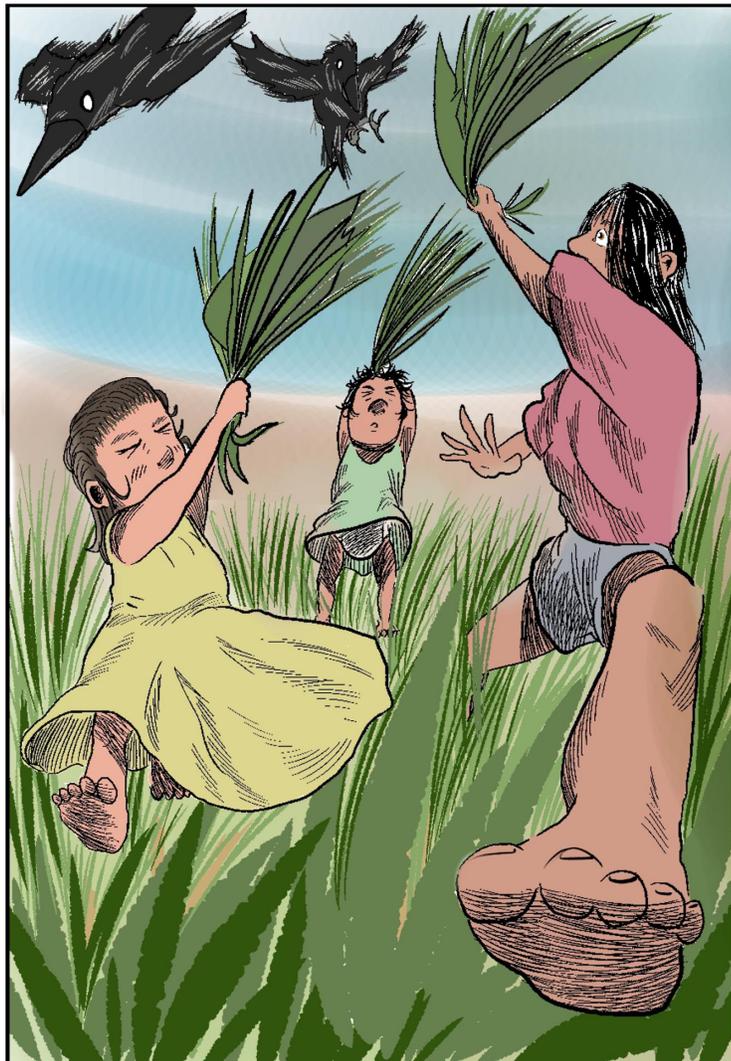


Trabajábamos con hambre.



En ese tiempo me
pegaron mucho...

mucho.



Un día que ya tuve más uso de razón



Perdí el miedo y me fui a
parar detrás de la iglesia del pueblo,

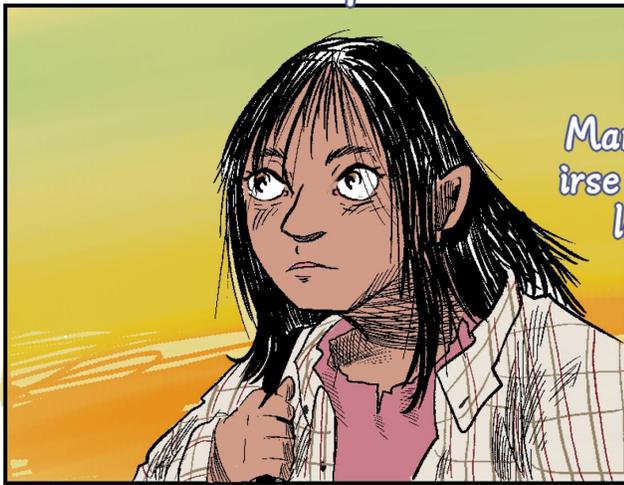


a esperar la
baronesa
que iba a
Tegucigalpa.

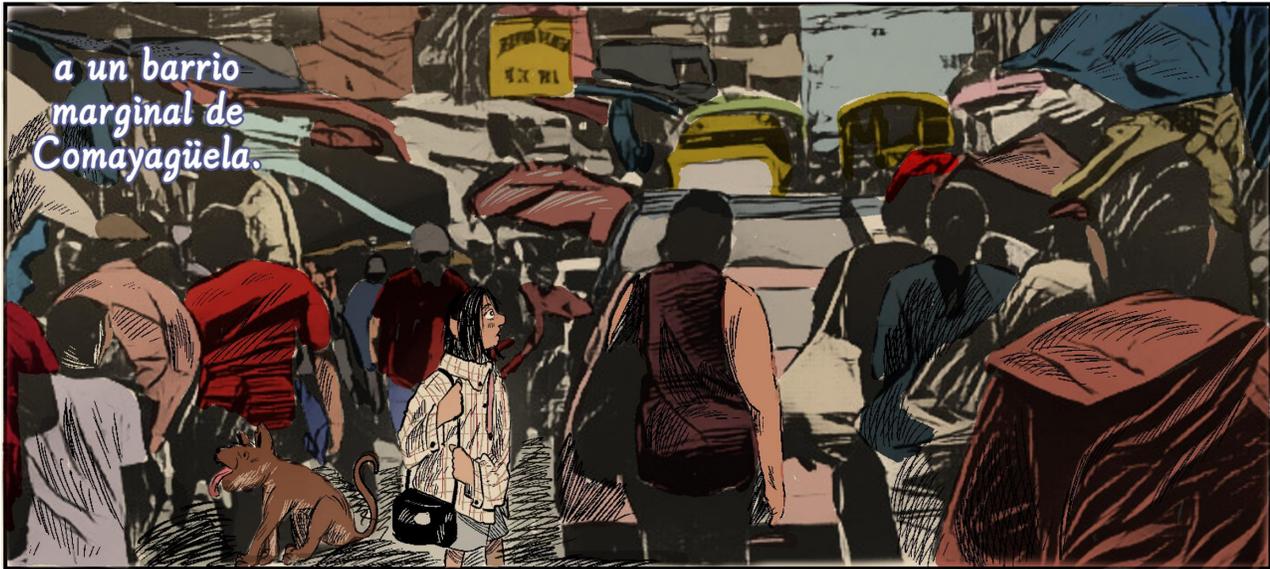


Por favor...

SÁQUEME DE AQUÍ...



Mary decide irse a buscar la vida



a un barrio marginal de Comayagüela.



Yo había estado una vez en la casa de mi abuela y pude llegar sola. A ella no le gustó verme:

“Tenés que regresar no tenés nada que hacer aquí”

pero yo ya no quería volver al pueblo.

Aunque me devolvió al pueblo yo me regresé,
y entonces me llevó a trabajar a una casa
de la Kennedy, pero no me pagaban.



La señora,
es buena,
te va a dar
tu comida.



Ojalá me
manden a
la escuela.



Como tantas otras
niñas pobres,
Mary hizo trabajo
doméstico explotado.
Vivió más violencia.
Ella soñaba con ir a
la escuela. Cuando lo
hizo, fue porque ella
misma se matriculó.

Me gustaba mucho dibujar y leer



Mary era una niña muy lista, aprendía rápido y tenía mucha energía para todo.



Donde vivía con mi abuela, había una señora que vendía en el mercado.



“¿No quiere ganarse unos centavos vendiendo en el puesto?” me preguntó.

Claro que quería. Era la mamá de quien después sería mi esposo.

Al fin podía trabajar y ganarme unos lempiras.



Me gustaba estar cerca de aquella fruta partida y mirar el ajetreo del mercado.



Un día el hermano de quien fue mi marido, me dijo que iba a ir al batallón que si quería ir.



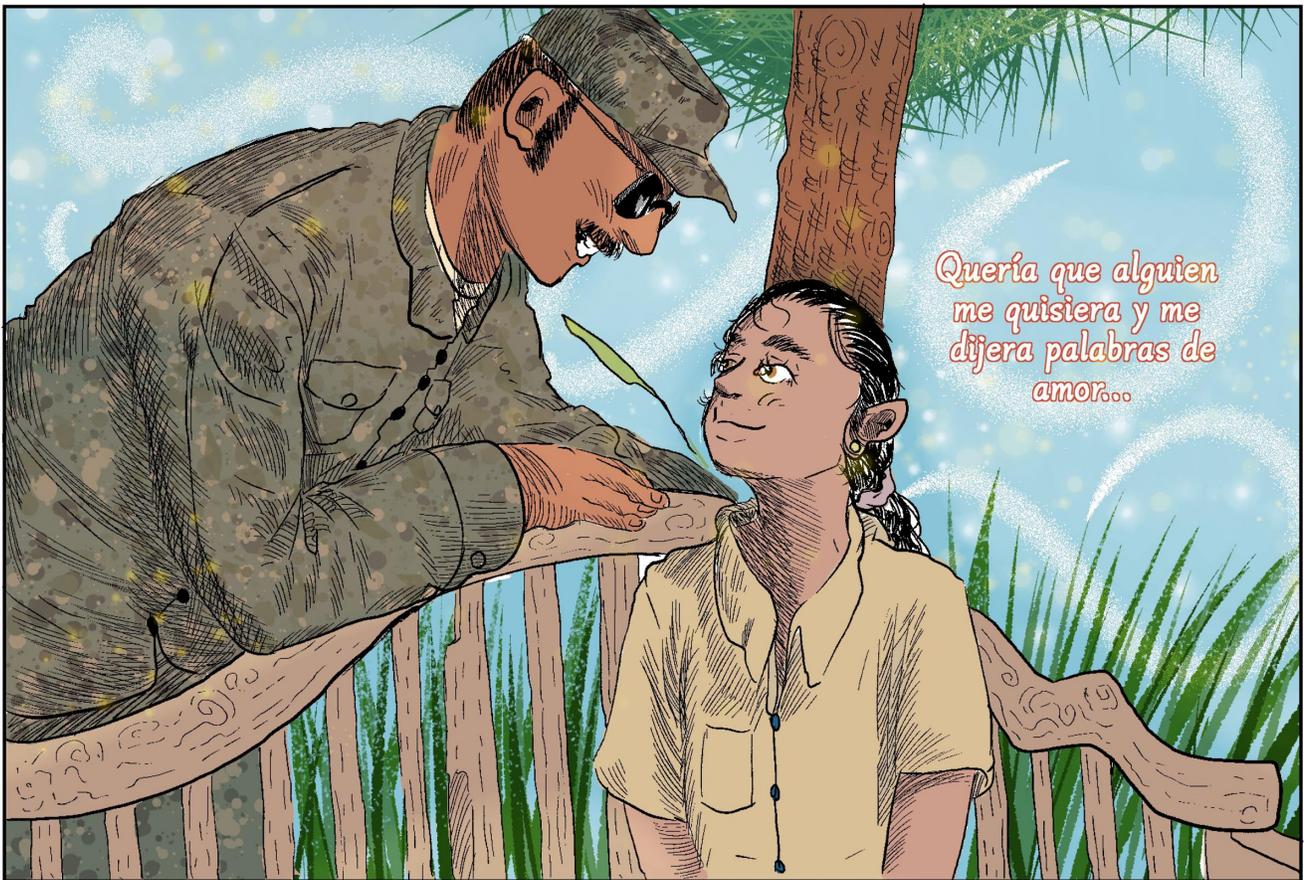
Ahí conocí a Toño,



yo tenía 15 años,



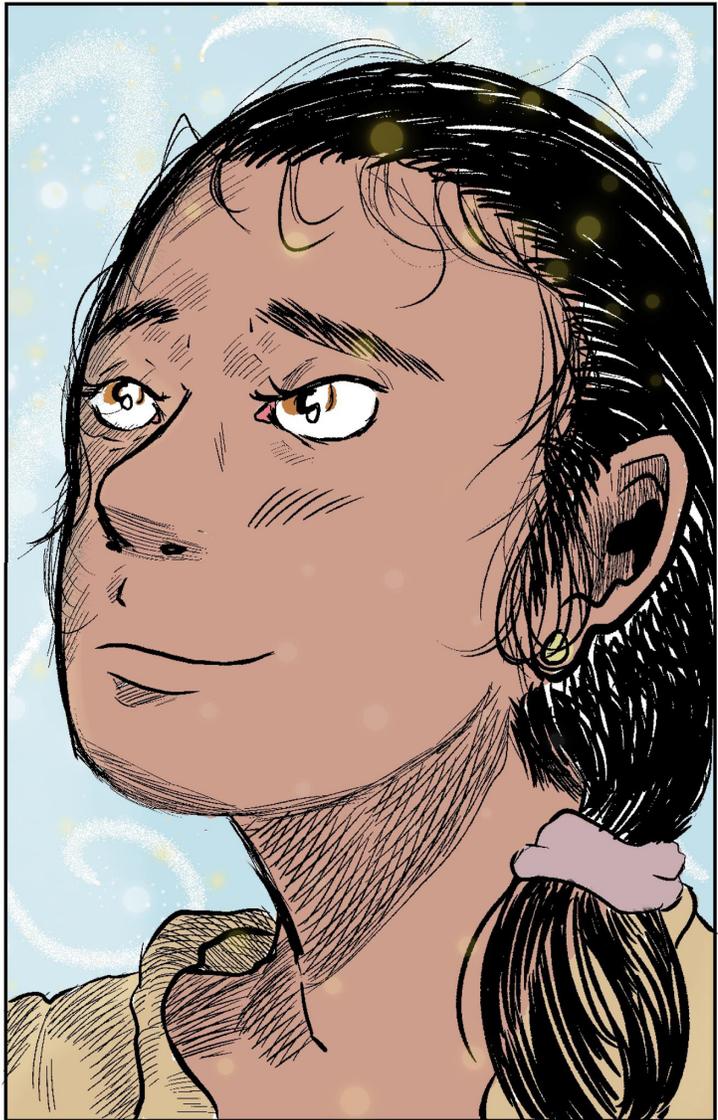
no sabía nada del amor, y no tenía quien me aconsejara...



Quería que alguien
me quisiera y me
dijera palabras de
amor...



yo...



NI ME IMAGINABA LA VIDA QUE IBA A EMPEZAR A VIVIR.

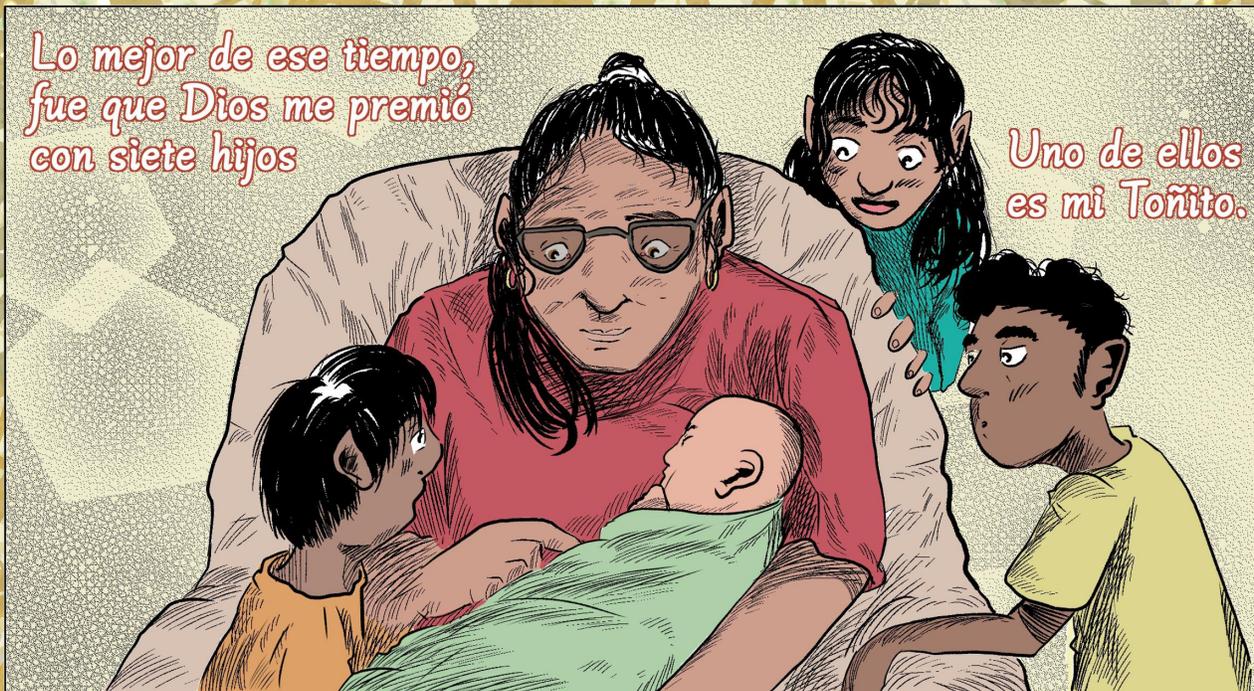


Un año duró la felicidad.



Lo mejor de ese tiempo,
fue que Dios me premió
con siete hijos

Uno de ellos
es mi Toñito.



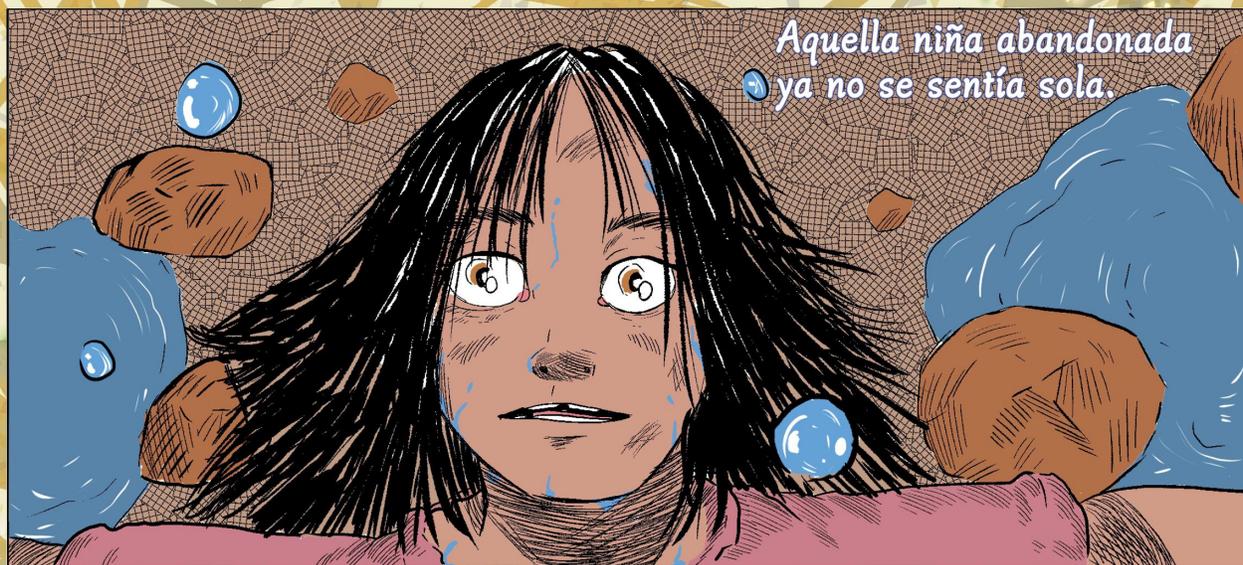
Grabé tu rostro en mi corazón
Y en cada rostro te he buscado
Y en nadie te he podido encontrar
Porque tú eres especial y el
viento, la lluvia, los árboles
y el sol saben que te busca.

Las horas y segundos
Las noches y los días
Se hacen muy eternos
Ya ni miro las horas
Porque con la angustia y el dolor
siento que se van rápido

Y mientras, tengo la fe
y la esperanza y el trabajo.

Tu mamá, 2024

Aquella niña abandonada
ya no se sentía sola.





los hijos no son una elección simplemente llegan.



Mary ama a cada uno de ellos y ellas.



Para enfrentar la dureza de la vida, han tenido que hacerse un nudo y acompañarse.

Toñito era un niño
juguetón, le gustaba
la escuela.

Siempre me decía
que iba a estudiar
mucho



para que yo
no tuviera que
trabajar tanto.

Sacó su sexto,
pero ya
no pudo seguir.

Tuvo que trabajar
desde chiquito.





A los 16 años
ya tenía su hija.



Él tenía que jalar
comida y cositas
para su casa.



Primero
se metió
de cobrador
y le enseñaron
a manejar.



Anduvo bus y taxi.
A veces
se le iba todo
el pisto
en el impuesto
de guerra.



A mí me daba miedo
porque en ese tiempo
empezaron a matar
taxistas y buseros.

Mi hijo se fue
en marzo del 2013.

El día que salió me dijo:
"me voy, aquí no logro nada".

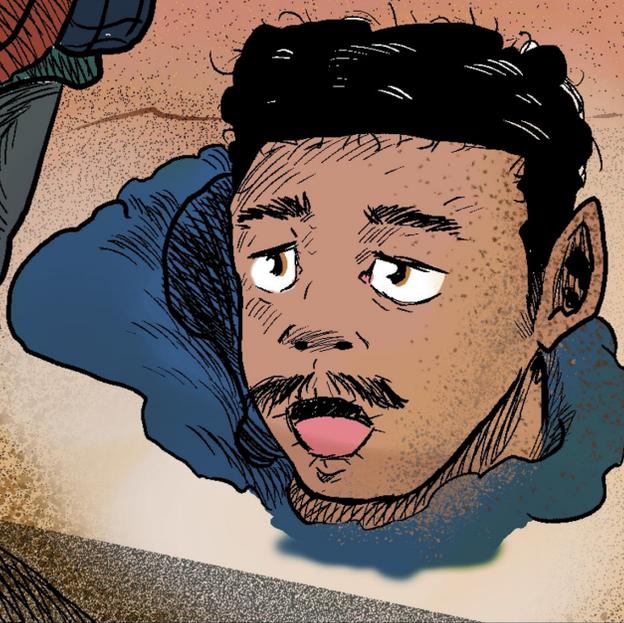


"Ya le voy ayudar a usted mamá
para que deje de trabajar".

Todavía lo veo
con su mochila
y una ropita que le regalaron
su hermano y un sobrino.



No se me ocurrió
tomarle una foto.



Toñito cumplió 22 años el 02 de marzo.
Consiguió un teléfono y me llamó. Antes de
subirse al tren le dije:

"cerca los ojos y oramos".



El 11 de marzo
fue el último día
que escuché su voz.



Iba a Reynosa
a buscar un trabajo,
pero nunca llegó.



A mitad del camino
un grupo armado
los bajó del bus.





No
tenemos
información.

El primero de
abril me fui a
buscar ayuda
a las autoridades,
fui a relaciones
exteriores y
puse muchas
denuncias.

Yo creía que
lo iban a ir a
buscar, pero
nunca hicieron
nada.



Traiga
otra
Foto

NO
Se ve

NO

otra
partida

hoy
NO

NO podemos hacer nada más

Soy una mujer creyente.



Un día, en la iglesia,
una hermana
se me acercó...



"Mary yo
también
tengo
una hija
desaparecida."



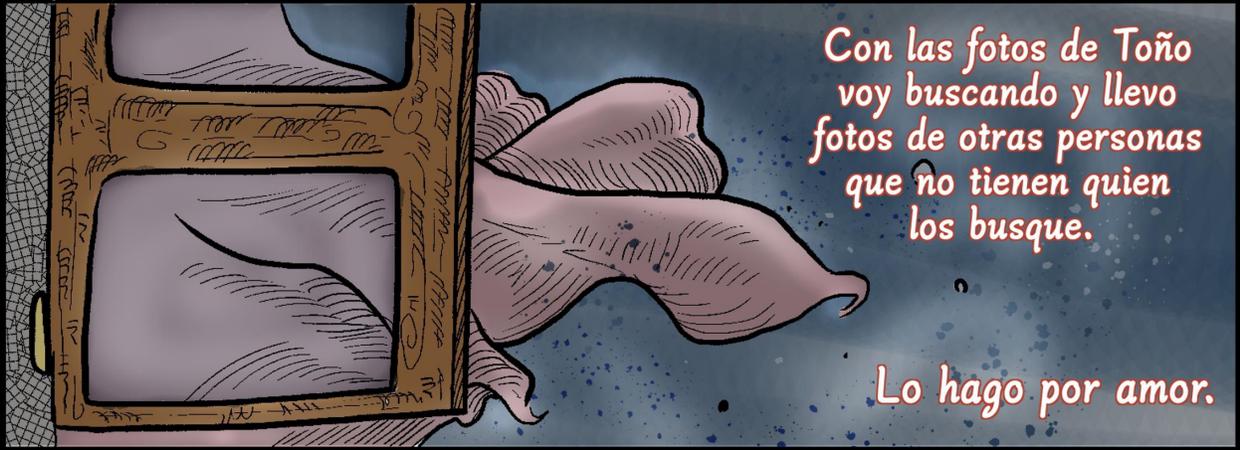
Y ahí encontré una luz
en la oscuridad.



Me invitó
a la reunión del comité.
Y me asusté:

"¡DIOS MÍO!
tanta madre
buscando a sus hijos."

No he dejado de
ir a las reuniones
desde hace 11 años.



Con las fotos de Toño
voy buscando y llevo
fotos de otras personas
que no tienen quien
los busque.

Lo hago por amor.



Mi corazón está partido...

y aunque mis otros
hijos me acompañan...



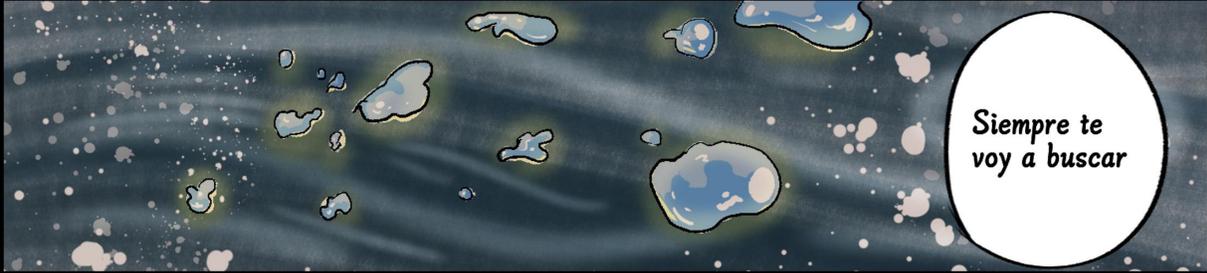
la ausencia de
Toñito es
permanente.



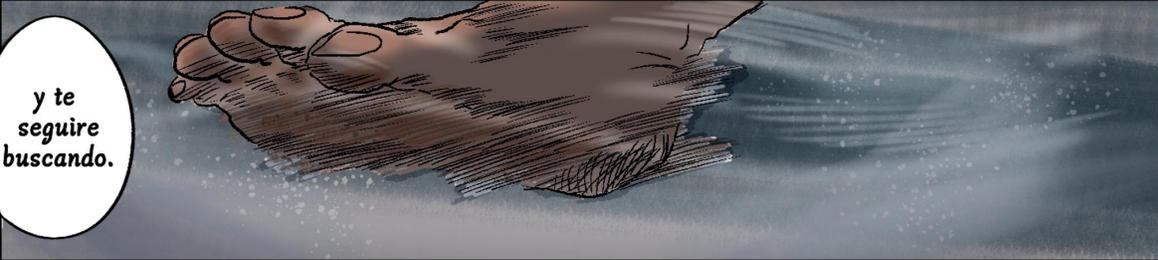
Mamá...
Por...
¿Por qué no
me buscaste?



No, yo siempre te he buscado.



Siempre te voy a buscar



y te seguire buscando.



Mas allá...

Incluso

más allá...



De mi propia vida

La canción de Mary

*Aquí estoy donde siempre
arriba las estrellas en la noche
y estos brazos sin los tuyos.*

*Anda el gato en el techo
y los frijoles fritos tapados
te esperan en la mesa
con el agua fresca y mis plegarias que te apartan del mal*

Soñé que un río crecía.

*y habían barcos de papel
grandes y pequeños
vacíos y coloridos*

¿será que volverás por el mar?

*Yo te hablo para que en la noche
llegue mi voz primero que el sueño
comé bien, mijo, tápate del sereno
y volvé pronto que aquí te espero.*

Melissa Cardoza





El año 2019 Mary inició la búsqueda de su hijo Antonio. Desde que comenzó ha conocido y encontrado a muchas otras madres, familias, amistades que buscan a personas desaparecidas en la ruta migratoria. Algunas han tenido más éxito y se han realizado reencuentros, pero la cifra de desaparición cada vez es mayor. A las madres buscadoras no les falta convicción ni fuerza, pero están agotadas y angustiadas.

Este trabajo tiene la finalidad de acompañar y abrazar a quienes buscan, por mostrarnos que aún duro el camino, no se abandona. La tenacidad de estas compañeras nos hacen llenarnos de respeto y les rendimos homenaje.

Para Mary y todas las personas buscando ofrecemos nuestros esfuerzos y palabras. Que no falte la memoria y la dignidad para sus familiares y amistades que salieron por una mejor vida.

